

# Carta del Presidente



La experiencia transmitida por los profesionales que han dirigido y organizado administrativamente el American College of Cardiology y la American Heart Association es un ejemplo de desarrollo de Sociedades Científicas. Sus metas irrenunciables han sido y son: el crecimiento, expansión y renovación. El ACC dedicó sus esfuerzos a los médicos, en lo referente a la investigación clínica y docencia; el AHA a la investigación básica y a programas comunitarios de prevención de enfermedades cardiovasculares. Ambos sostenidos por presupuestos muy abultados, generados por ellas mismas, sin participación del Estado.

La Sociedad Argentina de Cardiología está organizada de tal forma que apoya la investigación clínica y básica, realiza docencia y por intermedio de su Consejo de Epidemiología Cardiovascular y del de Enfermedad de Chagas, además de la Fundación Cardiológica Argentina, tiene programas de prevención.

¿Cómo se posiciona la Sociedad Argentina de Cardiología frente al desafío del crecimiento, expansión y renovación?

El crecimiento surge de una armónica relación entre el mayor número de miembros, que aportan inquietudes y trabajo diario; la calidad científica de lo realizado y programado; y por los recursos económicos para financiar los proyectos. En este sentido, los índices son positivos. El número de miembros aumenta anualmente (163 en 1991 y 1992); los cursos de Cardiología Clínica y Curso Superior no sólo se siguen perfeccionando en cuanto al interés de los docentes por brindar mejores clases, sino también con la actualización de los temas tratados; el Congreso de Cardiología recibió en 1991 420 trabajos científicos originales, tuvo una inscripción de 3.150 médicos, con concurrencia masiva a mesas redondas y conferencias.

La sola lectura del Programa Científico Educativo anual muestra nuestro compromiso con el crecimiento.

La expansión puede evaluarse desde varios puntos. El Curso Superior de Cardiología, arriba nombrado, es brindado a un número cada vez mayor de jóvenes residentes, que tienen acceso

a un conocimiento teórico más elaborado y avalado por un título universitario.

Se han creado dos nuevos Consejos Científicos: el de Enfermedades Encefalovasculares, que tiene la particularidad de ser multidisciplinario, participando en el mismo varias Sociedades Científicas; y el Consejo de Técnicos en Cardiología, integrado por la nueva categoría de Miembros Asistentes, ya cuenta con cincuenta activos profesionales. El Consejo de Aterosclerosis se amplió a Trombosis, incorporando a hematólogos y bioquímicos.

La SAC comenzó encuestas nacionales, algunas desde el Comité de Investigación, otras desde los Consejos, otras desde el área de educación.

Todas con resultados muy positivos, por mostrar la realidad asistencial en el país y por formar grupos de trabajo que incentivan el conocimiento de sus miembros.

El número creciente de Distritos Regionales es evidencia de la presencia de la SAC en muchos puntos del país.

La renovación anual que se produce muestra con claridad la fuerza con que nuestros miembros encaran la tarea de docencia e investigación y así los vemos trabajando incansablemente. Mañana ocuparán los puestos directivos, haciendo así que nuestra Sociedad tenga una dinámica de evolución constante.

Para concretar estos logros es necesario contar con los recursos económicos necesarios que nos permitan continuar nuestra constante superación.

Esto no es fácil, nuestros sostenes siempre fueron privados y los vaivenes económicos han dificultado muchas veces su concreción adecuada, pese a lo cual jamás hemos detenido nuestro avance.

De todas maneras es indispensable que podamos aumentar nuestros ingresos para aceptar los nuevos desafíos, consolidar nuestra estructura y ampliar nuestros programas, siempre con el objeto de crecer, desarrollarnos y renovarnos para brindar a la comunidad la excelencia profesional que posibilite la difusión de nuestras actividades a fin de propender a elevar la calidad de vida en nuestro país.

Liliana Grinfield